

El Evangelio del Mundo y la Verdadera Esperanza en Cristo

Mis Queridos Amigos,

Que la paz de Nuestro Señor Jesucristo, el consuelo de la Santísima Virgen María y la fortaleza del Espíritu Santo estén siempre con ustedes.

Vivimos en un mundo lleno de voces—por los medios, la cultura e incluso nuestros propios pensamientos—que nos dicen:

- “Tú eres el centro.”
- “Tu verdad es tu realidad.”
- “La felicidad es lo que tú decides.”

Este es el “evangelio” del mundo. Promete libertad, pero a menudo deja el corazón inquieto y vacío. No fuimos creados para salvarnos a nosotros mismos ni para ser nuestros propios dioses.

Cristo ofrece un camino diferente

- Donde el mundo dice, “Confía solo en ti mismo,” Jesús dice, “Ven a mí, y yo te daré descanso.”
- Donde el mundo dice, “Vive tu verdad,” Jesús dice, “Yo soy la Verdad.”
- Donde el mundo dice, “Invéntate a ti mismo,” Jesús nos recuerda, “Yo te creé y te amo.”

En la Iglesia recibimos la verdad. En los sacramentos recibimos la gracia. En la Eucaristía recibimos fortaleza. Bajo el manto de Nuestra Señora de la Gracia encontramos protección y guía.

Como enseña Guillermo de Saint-Thierry, la salvación es un acto del amor de Dios. La muerte de Cristo en la Cruz es la invitación de Dios a responder con amor, libre y plenamente. El Espíritu Santo continúa esta obra, acercándonos a Dios y sosteniéndonos en la fe.

Pasos prácticos:

- Asiste a la Misa y recibe los sacramentos.
- Reza el Rosario.
- Apóyense mutuamente en la fe y la caridad.

Este año, deja que Cristo—no el mundo—moldee tu corazón. Que Nuestra Señora de la Gracia te conduzca siempre más cerca de su Hijo, y que el Señor te bendiga con una fe más profunda y la sabiduría para discernir Su Verdad.

Padre Vilaire Philius